



TEMPORADA 1967-68

Año Internacional de
los Derechos del Hombre

WOYZECK

de GEORG BÜCHNER (1813-1837)

Traducción, adaptación y puesta en escena de
MARIANO CARIÑENA

Adaptación y puesta en escena de "WOYZECK"

Georg Büchner murió cuando aún no había cumplido los 24 años. Repartió tan corta vida entre la política, las ciencias naturales, la medicina y la literatura. Es lógico que su producción no sea muy extensa; una novela inacabada, «Lenz», y tres obras dramáticas han bastado para situarlo a un nivel de privilegio, dentro de la literatura alemana y de la dramaturgia mundial. Sólo sus dos primeras piezas se han conservado íntegras, «La muerte de Danton» y «Leonce y Lena». Su último drama, «Aretino», ha desaparecido por completo e igual suerte ha corrido la mayor parte de la pieza que nos ocupa. Sin embargo, una carta de Büchner a Guillermina Jaegle confirma la terminación dentro del mes de enero de 1837 de ambas piezas.

Habitualmente, en las ediciones en castellano de «Woyzeck» e incluso en las alemanas, se ha dado como buena una selección de los fragmentos de textos manuscritos ordenados convencionalmente. Una reciente edición de la editorial DTV que contiene la totalidad de los textos de Büchner, así como su correspondencia y las referencias de la época, nos ha servido de valioso material de trabajo para la traducción y adaptación. Hemos encontrado, además de las escenas normalmente publicadas, una serie de trabajos previos a éstas, así como fragmentos de nuevas escenas. La ordenación de todo este material, primero de una forma cronológica y luego de una forma práctica, nos ha permitido seguir la evolución de los trabajos de Büchner encaminados hacia una total destrucción de lo heroico en el personaje Woyzeck. La ordenación cronológica es factible gracias a las referencias, al tipo de papel empleado en cada una de las escenas y al orden en que aparecen en los manuscritos que no necesariamente marcan la sucesión definitiva de las mismas. Por otra parte, el personaje central aparece en los primeros trabajos como el «barbero», para recibir posteriormente el nombre de «Louis» y por último el de «Franz». Paralelamente, el nombre de su mujer cambia de «Lousiel» a «Margarita» y por fin a «María». Con todos estos datos no resulta difícil ordenar los trabajos de Büchner. Las tachaduras de los manuscritos y las modificaciones de las escenas en sus nuevas versiones, nos definen el método de trabajo del autor, así como la finalidad que persigue en cada momento.

No hemos pretendido en nuestra adaptación reconstruir los textos perdidos, sino prolongar los esbozos iniciales de Büchner en el sentido marcado por la evolución de su trabajo y, al mismo tiempo, en el sentido de nuestra puesta en escena, buscando una mayor coherencia y claridad.

La obra de Büchner se basa en la historia real de Johan Christian Woyzeck, que fue ajusticiado el 27 de agosto de 1824 en la plaza de Leipzig, después de haber sido condenado a muerte por el asesinato de su amante, la viuda de Woost.

No hay ninguna seguridad de que Büchner pretendiese narrar con su obra la vida y muerte de este soldado, pero sí es cierto que estudió a fondo las actas del proceso y que incluso aparecen textos literales de dichas actas en la pieza. Sin embargo, resulta evidente que en lo que se refiere a la condición y a las características del personaje el autor trabajó directamente del modelo que le ofrecía el natural.

El estudio de los datos biográficos de este hombre nos confirma nuestra opinión inicial de que Büchner se apoyó fundamentalmente para la construcción de su personaje en la condición humana y en la situación de este miserable, más que en su oficio de soldado. Woyzeck fue en realidad uno de tantos artesanos que como consecuencia de la aparición de los inicios de la revolución industrial, se vieron desplazados y condenados a un perpetuo vagabundear por Europa en un penoso e inútil esfuerzo por encontrar trabajo. A espaldas del movimiento de la sociedad, estas gentes alternaban según las posibilidades y las necesidades del momento en la práctica de la mendicidad, el raterío, el trabajo ocasional y el hambre. Gran parte de estos «lumpen» encontraron como única salida el ejército, y su enrolamiento masivo, obligado por la miseria, fue idéntico al ingreso de las mujeres en las filas de la prostitución. Los condicionamientos y la forma de vida de este Woyzeck real constituyen la base de nuestra adaptación y puesta en escena. Nuestra narración se ocupará fundamentalmente de una historia de explotación

del hombre por el hombre, de la forma de alienación del bajo pueblo por la moral de las clases hegemónicas.

El texto de Büchner se centra en una serie de visiones del personaje central en sus distintas relaciones con el capitán, el doctor, María, etc., excesivamente concretadas al caso aislado de Woyzeck y en la que unos quedan en simples tipos y otros en testigos o en elementos activos e impersonales de la tragedia. Hemos pretendido dotar a todos estos personajes de una realidad, de una forma de comportamiento y de una más clara motivación de sus actos, de modo que conecten el drama de Woyzeck con la situación en que transcurrió su existencia.

El aislamiento de Woyzeck, tan claro ya en el texto de Büchner, estaba únicamente implícito y requería una aclaración. La omisión de sus relaciones con el mundo exterior podría convertir el drama en una tragedia romántica e intimista. La función de nuestra escena O es precisamente presentar, utilizando una simple historia de la calle, a ese bajo pueblo a que Woyzeck debiera pertenecer; un pueblo que ya es capaz de unirse, aunque de forma muy primaria, ante el estímulo producido por el temor. La aparición de Woyzeck al final del cuadro lo presenta ya como un ser incapacitado para conectar con su mundo y su primera frase ya debe aclarar su alienación. Le piden ayuda y automáticamente responde: «No puedo, me espera el capitán». Esta impotencia de Woyzeck, es la que guiará sus pasos en el drama. La fatalidad de su destino está conducida por su obediencia y su imposibilidad de reacción personal. A partir de este momento, el aislamiento de Woyzeck a lo largo de la obra es explícito y comienza a tener sentido. Hemos utilizado inicialmente para esta escena el cuadro II del primer acto de «La muerte de Danton», del propio Büchner, con las modificaciones exigidas por el cambio de ambiente y las necesidades de nuestra narración.

Hacia la mitad de la obra, concretamente en la escena 12, «La puerta de la taberna», volvemos a presentar de nuevo a Woyzeck al lado del pueblo. Los textos de los trabajadores eran puramente retóricos y nada aportaban a la visión de una situación concreta de grave paro obrero y de miseria, quedando en un simple fondo para el momento en que Woyzeck ve a María bailando con el tambor mayor. Hemos ampliado la escena, eliminando los textos iniciales de los trabajadores, sustituyéndolos por otros más aclaratorios en los que se incluyen algunas frases de «Diálogos de exiliados», de Bertolt Brecht, junto a frases de «El Diputado de Hessen», de Büchner, de evidente paralelismo, y creando una acción dramática que vuelve a establecer una conexión entre el pueblo y Woyzeck, que ante este nuevo estímulo vuelve a comportarse como en el cuadro O, mostrando su incapacidad de reacción. La acción surge con gran vivacidad por el simple enfrentamiento de unos trabajadores en situación de paro, con un soldado cuya miseria es al menos estable y que representa además una fuerza de opresión.

Una cuestión que ha merecido especial estudio en nuestra adaptación ha sido la posible demencia de Woyzeck. Nuevamente hemos vuelto a apoyarnos en la narración del histórico caso de Johan Christian Woyzeck. Los testimonios médicos de las actas del proceso confirman que Woyzeck no fue un enfermo mental, sino un amargado, no un cerebro trastornado, sino un ser acosado y reducido a una condición inhumana que le irresponsabiliza de sus actos, por su incapacidad de actuar por propia iniciativa. Las escenas de delirio, en las que Woyzeck oye voces o ve cosas inexistentes, adquieren en nuestra puesta en escena un carácter muy especial, cuando no han sido suprimidas. Mostramos en ellas a nuestro personaje como un ser influenciado, que intenta comprender lo que ocurre a su alrededor y que sin embargo está convencido de no poder lograrlo. Sin que queramos caer en un simbolismo, que es ajeno a nuestros métodos de trabajo, nos planteamos el hecho de un hombre que ve a su alrededor un movimiento de la sociedad al que se siente extraño. No hay que olvidar que por aquellos años surgen, aunque aisladamente, acciones revolucionarias en Alemania, lo suficientemente graves y aparatosas como para producir un serio contraste con la actitud pasiva de seres sin la más mínima posibilidad de conciencia de clase. Ya no es un símbolo, sino un hecho, la

existencia de un mundo en evolución que deja al margen a un Lumpen que tiene que desaparecer.

Enfocada la pieza desde el punto de vista fundamental de la alienación de Woyzeck, nos ha parecido muy interesante el tratamiento que Max Frisch da en «Andorra» a la narración de la responsabilidad de los andorranos en el proceso alienatorio de Andri, y en el acto de injusticia que padece. Hemos utilizado el mismo sistema de las justificaciones al final de los cuadros para que a través de ellas el actor pueda hacer la crítica de su personaje. De esta forma, y después de la clarificación de sus motivaciones y su comportamiento, estos personajes dejan de ser elementos aislados y adquieren una realidad y una trascendencia dentro de la situación, que dan a la obra una posibilidad de análisis, y permiten al espectador adoptar una posición crítica ante el hecho fundamental de la narración y ante las cuestiones que aparecen marginalmente, pero perfectamente definidas.

El final de la obra de Büchner se perdió en su totalidad. Habitualmente, suele darse como última escena la desaparición de Woyzeck en el pantano, seguida en todo caso de un diálogo de dos personas que pasan junto al agua o del juego de unos niños en la plaza. Este final es el que Albam Berg utiliza en su ópera, en la que por supuesto sirve de excelente elemento de contraste después del dilatado intermedio orquestal que sigue al ahogamiento de Woyzeck. Sin embargo, existen entre los trabajos de Büchner dos fragmentos de escenas en los que Woyzeck vuelve a aparecer después de la escena del pantano. No parece demasiado aventurada la opinión de que tal vez el autor, ajustándose a la historia real, incluyera en la pieza la detención, el proceso y la ejecución de Woyzeck. Intentar la reconstrucción de un final en este sentido hubiera sido muy aventurado, ya que las actas del proceso desaparecieron en un incendio del registro y sólo se conservan los testimonios médicos. Por otra parte, esta solución no aportaba nada nuevo a nuestra adaptación en el sentido que hemos querido darle. Sin embargo, acabar la pieza con la muerte de Woyzeck suponía el claro riesgo de terminar en un climax dramático, que sin duda hubiera perjudicado a la claridad y objetividad de la narración, dotando a Woyzeck de una aureola de mártir y de héroe nada aconsejable. Nos pareció que el final debiera ser, ante todo, una prolongación del comportamiento de ciertos personajes después de la muerte de Woyzeck, precisamente para aclarar que nuestra historia no es un hecho aislado que brota alrededor de una víctima concreta. A partir de una frase, que es todo lo que queda de una escena iniciada por Büchner: «Un asesinato magnífico, un asesinato genuino, un asesinato hermoso; hacía tiempo que no teníamos nada semejante», construimos un último cuadro en forma de epílogo. El juez viene a completar el grupo inicial del capitán y el doctor, que resulta así más compacto: su comportamiento sigue siendo el de siempre, pero sus motivaciones resultan más claras, precisamente por actuar ahora de completo acuerdo y en bloque. La utilización de su moral, su autoridad y su justicia como medios de alienación directa sobre Andrés resultan ya desventajosamente evidentes. Y Andrés, sin llegar en absoluto a una toma de conciencia clara sobre su situación, comprende al menos algo grave que Woyzeck intentó entender a lo largo de toda la pieza; comprende que la moral y la justicia que le han impuesto no le sirven, y que quienes la hicieron sólo tuvieron en cuenta sus propios intereses. El monólogo de Andrés no supone en absoluto un comportamiento heroico, ni tampoco profético. Es en el fondo una repetición de la actitud fatalista que condujo a Woyzeck al desastre. Sus palabras confirman algo fundamental: Woyzeck sólo atacó a lo único que creía suyo, María y su propia vida. El juez, el capitán y el doctor pueden estar tranquilos. Y es precisamente la actitud de estos hombres que representan a la clase dominante la que puede tener una significación más clara. La frase final del juez merece los aplausos del grupo. La burguesía aplaude satisfecha y convencida de que, lo que ha dispuesto será un orden definitivo.

su época

- 1769 Watt patenta la máquina de vapor con condensador.
- 1776 Primer Sindicato Obrero en Londres.
- 1784 Cartwright monta el telar mecánico.
- 1789 Toma de la Bastilla.
Declaración de los Derechos del Hombre.
- 1792 Abolición de la Monarquía en Francia.
Galvani da a conocer sus experiencias sobre la electricidad.
- 1794 Philipe Pinel libera de sus cadenas a los dementes de Bicêtre.
Comienzo de la psiquiatría moderna.
- 1798 Ensayo sobre la población de Malthus.
- 1800 Comienza la experiencia socialista de Owen con comunidades industriales.
- 1801 Bichat: anatomía descriptiva.
- 1814 Pío VII restablece la Inquisición, la congregación del Índice y la orden de los Jesuitas.
- 1814-15 Congreso de Viena. Nuevo ordenamiento de Europa y de las colonias.
- 1816-18 Constituciones en Sajonia-Weimar, Baden y Baviera.
- 1818 Nace Carlos Marx.
- 1819 Congreso reaccionario de los príncipes alemanes de Karlsbad para represión de los liberales.
- 1820 Nace Federico Engels.
- 1824 Ley acordando el derecho de huelga en Inglaterra. Invención del cemento Portland.
- 1830 Revolución de julio en París. Insurrecciones en Alemania. Constituciones en Sajonia, Hannover y Kurhessen. Revitalización del movimiento liberal y nacional.
- 1832 Festejo de Hambach.
- 1833 Conato sedicioso en el principal cuerpo de guardia de Frankfurt. Agudizada presión y renovación de la persecución de demagogos. Enrique Heine emigrado.
- 1834 1 de enero: implantación de la aduana entre Prusia y Hessen.

REPARTO

Las voces misteriosas que en los textos de Büchner ordenan a Woyzeck la ejecución de María, se materializan y se concretan en nuestra versión en una breve escena entre el capitán y Woyzeck. Inicialmente respetamos la integridad de estos textos, estableciendo un contraste entre lo evitable y lo inevitable. La experiencia demostró la conveniencia de evitar esta derivación, que resultaba confusa, y que restaba claridad a la pieza. Es en definitiva el capitán y el grupo de la sociedad que representa, quien conduce a Woyzeck al sacrificio.

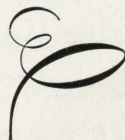
Woyzeck	EDUARDO GONZALEZ	Policia 2.º	JAVIER TORRE
María	M.ª JOSE MORENO	Bailarina	M.ª LUZ EIXARCH
Capitán	MARIANO ANÓS	Mono	RUBEN CRIADO
Doctor	JAVIER ANÓS	Mujer 1.ª	ANA CRESPO
Tambor mayor	ANDRES LOPEZ	Mujer 2.ª	ADELAIDA MINGUEZ
Andrés	JUANCHO GRAELL	Mujer 3.ª	M.ª ROSA MAESTRE
Juez	ANTONIO G. MINGUEZ	Mujer 4.ª	MAITE CASTRO
Mercader	JUAN SALVADOR	Mujer 5.ª	MARISOL ALBIAC
Simón	FERNANDO VILLACAMPA	Soldado 1.º	FERNANDO VILLACAMPA
Marta	ROSA VICENTE	Soldado 2.º	JAVIER TORRE
Borracho	FELIX ALVAREZ	Soldado 3.º	JOAQUIN AZNAR
Trabajador 1.º	GLISERIO MAURIZ	Soldado 4.º	MIGUEL ANGEL MATE
Trabajador 2.º	MIGUEL ANGEL MATE	Soldado 5.º	GABRIEL CERECEDA
Trabajador 3.º	JOAQUIN AZNAR	Estudiante 1.º	AGUSTIN SANCHEZ
Margarita	ANA CRESPO	Estudiante 2.º	JAVIER TORRE
Ciego	AGUSTIN SANCHEZ	Estudiante 3.º	JAVIER AGUIRRE
Loco	JAVIER AGUIRRE	Christian Woyzeck	SIGFRIDO GONZALEZ
Käthe	ROSA VICENTE		
Posadero	GLISERIO MAURIZ	Servidores de escena	GASPAR SALCEDO
Suboficial	ANTONIO G. MINGUEZ		RUBEN CRIADO
Charlatán	FERNANDO VILLACAMPA		TOMAS ADRIAN
Policia 1.º	JOAQUIN AZNAR		BERNARDO PERIS
Escenografía	GERMAN RAMIREZ		
Construcción de decorados ..	TALLERES T. C. Z.		
Figurines	M.ª JOSE MORENO		
Realización del vestuario ...	TALLERES T. C. Z.		
Iluminación	PABLO ROYO		
	M. HORMIGON		
Utillería y accesorios	TOMAS ADRIAN		
Banda sonora	ALEJO LOREN		
Música de escena	GERMAN RAMIREZ		
Regidor de escena	LEANDRO BASTIAN		
Puesta en escena	MARIANO CARINENA		

Jorge Büchner

- 1813 El 17 de octubre nace en Goddelau, Gran Ducado de Hessen-Darmstadt, Karl Georg Büchner. Es el primer hijo del Dr. médico Ernst Büchner, de familia de larga tradición médica.
- 1816 Su familia se traslada a Darmstadt. Allí nacerán sus cinco hermanos que serán figuras destacadas en diversos campos.
- 1831 Termina sus estudios en el colegio y se matricula en la Facultad de Medicina de Strasburgo, donde toma contacto directo con la realidad de las consecuencias de la Revolución Francesa.
- 1832 Discurso en la Asociación de Estudiantes «Eugenia» sobre «La situación política en Alemania».
- 1833 Un decreto obliga a todos los estudiantes nacidos en Hessen a acabar sus estudios dentro del Gran Ducado de Hessen-Darmstadt. Büchner vuelve a su patria y se matricula en la detestable universidad de Giessen. Allí sufre ataque de meningitis. Regresa a su casa paterna para curar la enfermedad.
- 1834 Enero. De nuevo en Giessen conoce al rector Weidig, político liberal, que edita y reparte folletos ilegales y crea a su alrededor grupos de estudiantes liberales. Marzo. Büchner funda, siguiendo el ejemplo de Strasburgo, la Sociedad de Derechos del Hombre, primero en Giessen y luego en Darmstadt. Escribe y edita con el grupo del rector Weidig, un folleto de combate: «El diputado de Hessen», bajo el lema «Paz en las chozas, guerra a los palacios». Julio. Reunión de conspiradores en Badenburg. Agosto. Denuncia y detención de su compañero Karl von Minnigerode, en cuyo poder se encuentran 150 ejemplares de «El Diputado de Hessen». Büchner viaja clandestinamente a Offenbach y Frankfurt para avisar a los demás compañeros.
- 1835 Büchner es interrogado por el Juez de Instrucción. Termina el drama «La muerte de Danton». Siguen los interrogatorios y la vigilancia, esperándose su detención. El 9 de marzo, en el último momento, se decide a escapar y atraviesa la frontera sin pasaporte. Vuelve a Strasburgo, donde se encuentran la mayoría de los exiliados alemanes. Junio. CARTA REQUISITORIA: «El abajo descrito, Jorge Büchner, estudiante de Medicina en Darmstadt, se ha sustraído, con su alejamiento de la patria, al proceso judicial ordenado por indicios racionales de actos de traición al Estado. Se solicita, por tanto, de las autoridades públicas del país y del extranjero, que lo detengan en el lugar y en el momento en que lo encuentren, y que bajo especial vigilancia lo conduzcan y lo entreguen en el lugar abajo indicado. Darmstadt. 13 de junio 1835. Juez de Instrucción del Juzgado de la provincia de Oberhessen del Gran Ducado de Hessen. El Secretario del Juzgado, Gergi. Descripción: Edad: 21 años; altura: 6 pies, 9 zoll (nueva medida de Hessen); cabello: rubio; frente: muy abultada; cejas: rubias; ojos: grises; nariz: firme; boca: pequeña; barba: rubia; barbilla: redonda; cara: oval; tez: fresca; complexión: robusta, esbelta. Datos especiales: miopía». Octubre. Estudia muy a fondo a Lenz (1751-1792) y comienza una novela inacabada sobre su biografía. Prosigue sus estudios de Medicina y Ciencias Naturales.
- 1836 Abril. Termina su segunda obra dramática «Leonce y Lena». Noviembre. Ingresa en el profesorado de la Facultad de Zürich. Últimos trabajos sobre Woyzeck.
- 1837 19 de febrero. Muere en Zürich Georg Büchner.



DIRECTOR TECNICO DIPLOMADO
EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE
BARCELONA Y EN EL INSTITUTO
«DAZA DE VALDES», DEL CONSEJO
SUPERIOR DE INVESTIGACIONES
CIENTIFICAS DE MADRID



Guateque

D I S C O S

Pasaje Palafox, 16

Teléfono 21 47 99

Z A R A G O Z A

Sederías Rimora

S. L.

C E N T R A L :

Coso, núm. 73

Teléfonos: Gerencia, 23 43 27; Oficinas y Ventas, 23 23 39



S U C U R S A L :

ALFONSO I, 37 — Teléfono 22 38 66

Z A R A G O Z A

H E S P E R I A

LIBROS

L I T E R A T U R A - H I S T O R I A
S O C I O L O G I A - E C O N O M I A
F I L O S O F I A
y una amplia sección de
T E A T R O

PLAZA JOSE ANTONIO, 10 - Teléf. 23 53 67

Tapicerías

A R B A

Requeté Aragonés, 10 y General Franco, 3

Teléfonos 21 30 74 y 22 03 98

Z A R A G O Z A

TEATRO DE CAMARA DE ZARAGOZA

PRESIDENTE

MARIANO CARINENA

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

ANTONIO ZUBIRI

COLECTIVO ARTISTICO

EDUARDO GONZALEZ

MARIANO ANÓS

PABLO ANTONIO ROYO

ROSA VICENTE

MARIANO CARINENA

JUAN ANTONIO HORMIGON

SECRETARIA GENERAL

PABLO ANTONIO ROYO

MARIANO ANÓS